

Feria del Libro de Madrid.



PRIMAVERA LITERARIA

MIGUEL Á. DE RUS

El territorio español se llena en primavera de Ferias del Libro. Su principal objetivo es acercar este hábito a los lectores, por encima de vender ejemplares; ya que, según el Gremio de Editores, seguimos a la cola de Europa en índices de lectura. Madrid tiene el certamen más conocido, pero existen ferias emergentes en ciudades como Zaragoza o Ciudad Real.

Las Ferias del Libro son aves de final de primavera. A partir del mes de mayo las calles de las ciudades de España se siembran de casetas; los libreros salen de sus espacios cerrados para vender al aire libre y los escritores dejan descansar el ordenador por unas horas para dedicar sus obras y escuchar a sus lectores.

Sin duda, la Feria del Libro más famosa de España es la de Madrid; nacida con la República y celebrada por primera vez en abril de 1933. Según Fernando Cendán Pazos, “para dar mayor realce a tan singular manifestación se organizó un magno festival en el Teatro Español al día siguiente de la apertura de la Feria, al que concurrieron el

presidente de la República, señor Alcalá Zamora, y señora; el presidente de las Cortes Constituyentes, señor Besteiro, y señora; el ministro de Justicia y familia; el Secretario General de la Presidencia de la República, señor Sánchez Guerra, y su esposa”. La presencia de autoridades no ha cambiado en estas siete décadas y ahora son los Re-

yes quienes la inauguran; aunque este año no pudo participar ningún representante de la Casa Real por problemas de agenda.

Grandes editores

Hasta el 10 de junio, la 66ª Feria del Libro llevó al madrileño parque del Retiro a miles de escritores, libreros y editores; las 344 casetas ofrecie-



Código electoral, por Enrique Arnaldo Alcubilla y Manuel Delgado-Iribarren

“Código Electoral” se ha convertido en una obra clásica que sus autores completan y perfeccionan edición tras edición. Para los actores del proceso electoral (partidos políticos, Juntas Electorales, Administraciones estatal, autonómica y local, etc.) es un texto de importancia por cuanto recoge exhaustiva y ordenadamente la doctrina de la Junta Electoral Central y la jurisprudencia de los Tribunales ordinarios y del Tribunal Constitucional en materia electoral, así como en relación con los referéndum. (5ª edición. Madrid, 2007).

‘Catedral del mar’ versus ‘Código Da Vinci’

En general, existe una coincidencia al valorar cada Feria; más que por las ventas, éstas resultan interesantes por los asistentes; son una forma de sacar el libro a la calle, de acercarlo a la gente, sobre todo al público más joven, y convertirlo en algo usual, cercano. Según la Federación de Gremios de Editores sólo cuatro de cada diez españoles dice leer habitualmente —y ello a pesar de la buena imagen que intentamos dar en las encuestas— y España está a la cola de Europa en índices de lectura. Por otro lado, según los editores españoles, el castellano es la lengua más habitual de lectura (93,2 por ciento). Un 3,7 por ciento lee en catalán o valenciano y un 1,3 por ciento en inglés, superando en porcentaje a las otras dos lenguas oficiales del Estado: vasco (0,6 por ciento), y gallego (0,3 por ciento).

Y un dato curioso, “La catedral del mar”, de Ildelfonso Falcones, apea por primera vez en más de dos años a “El código Da Vinci”, de Dan Brown, entre los libros más leídos. El tercer libro de este ranking es “Los pilares de la Tierra”, de Ken Follet, y el cuarto, “La sombra del viento”, de Carlos Ruiz Zafón.



ron como cada año una oferta muy parecida, casi sin alternativas a los *best sellers*. Se vendieron —como siempre— libros infantiles, libros de cocina, libros de autoayuda y, principalmente, novela histórica (o supuestamente histórica) y libros escritos por famosos televisivos. Esta es una situación de la que se lamentan las librerías pequeñas que suelen dar un trato personalizado al cliente; así lo destaca un representante de la madrileña librería Muga, quien considera que “este año las ventas han sido peores. La primera semana fue muy mal. La Feria interesa principalmente a los editores grandes, que venden sus libros en sus casetas y a quienes además

se los vendemos nosotros, y a las grandes cadenas”.

¿Qué se vende en la Feria?

Aunque este año la Feria de Madrid se ha dedicado a la cultura africana, quienes más venden son autores como Iker Jiménez y libros escritos por famosos televisivos. Esta es una situación de la que se lamentan las librerías pequeñas que suelen dar un trato personalizado al cliente; así lo destaca un representante de la madrileña librería Muga, quien considera que “este año las ventas han sido peores. La primera semana fue muy mal. La Feria interesa principalmente a los editores grandes, que venden sus libros en sus casetas y a quienes además se los vendemos nosotros, y a las grandes cadenas”.

Al comenzar la Feria, representantes de algunas editoriales pequeñas y medianas expusieron en “El Cultural” de “El Mundo” su visión crítica de este tipo de foros; el portavoz de La Factoría de Ideas fue muy claro: “para nosotros la cifra de venta en la feria no es importante, lo que nos interesa es repartir catálogos, material promocional y llegar a un público que de otra manera no llegaríamos”. Una postura escéptica —y muy difundida— que choca con la de Luis María Ansón, para quien decir que en España se lee poco es “una idiotez” y, según su opinión, “La Feria del Libro demuestra año tras año la pujanza de nuestra industria editorial”.

Fernando Savater ironizó sobre la Feria del Libro en su relato “Sintiéndolo mucho” (recientemente aparecido en la “Antología del relato español”), en donde narra su experiencia en la Feria. “La tarde pasa sin compensaciones. El lento fluir de feriantes ocasionales que hojean sin pasión ni pasmo los libros expuestos en las casetas o piden catálogos —una forma de precaverse sin gasto contra las acusatorias manos vacías— es un discurso de prosodia lenta. Un párrafo largo, de aburridos meandros e insulsas disquisiciones”. En su relato, el verdadero escritor no vende, pero un juez mediático tiene una larga cola de compradores. Un retrato tan humorístico como real y descarnado.

Los libreros salen de sus espacios cerrados para vender al aire libre.

La Feria del Libro más famosa de España es la de Madrid; nacida con la República y celebrada por primera vez en abril de 1933

20.000 sevillanos participaron en los 150 actos celebrados en la Feria del Libro de la capital hispalense

Un país de Ferias

La Feria de Gijón, dirigida por el gran escritor Luis Sepúlveda, es un ejemplo de interés escaso por parte de los ciudadanos. Poco público y mayoritariamente paseante, más que comprador, por el Centro de Cultura Antigua Instituto Jovellanos. Para el novelista asturiano Pedro Antonio Curto, que estuvo firmando varios días, "la Feria no se corresponde con lo que la gente había creído. Los Medios pasan y las ventas, por lo que vi, son muy bajas. Espero que otra vez la cosa salga mejor." Curto considera que hay que apoyar esta feria porque es necesaria para la ciudad, aunque debería reforzarse. La organización ya ha anunciado que el próximo año estará dedicada al medio ambiente; pero si no se hace algo más para incrementar las ventas, las editoriales y los libreros no

tendrán demasiado interés en acudir.

Mejores resultados tuvo la Feria del Libro de Ciudad Real, según el dramaturgo José Luis Alonso de Santos. "Es el segundo año que Fernando Bercebal, el organizador, me llama para clausurarla y estoy muy contento. Aunque es una Feria pequeña hay mucha animación, se venden bastantes libros, firmas mucho, puedes hablar con la gente. Yo salí de allí satisfecho", señaló. Entre los escritores más destacados de esta Feria estuvieron -junto a Alonso de Santos- Fernando Sánchez Dragó y Lourdes Ortiz quien también se llevó impresiones positivas: "la gente estaba interesada en hablar con los autores que íbamos de Madrid, vendí ejemplares tanto de mi última novela como de mi obra teatral "La Guarida". En conjunto saqué

una buena impresión y creo que fue un viaje productivo".

Fútbol televisado

No tan positiva fue la Feria del Libro de Málaga, que concluyó el 3 de junio tras diez días de trabajo. Los datos oficiales hablan de un 6 por ciento de incremento en las ventas (según las encuestas hechas por la organización entre los libreros), aunque algunos escritores afirman que ha sido un fracaso. Las bajas ventas, por debajo de lo esperado, son achacadas "al fútbol televisado y el clima soleado." Entre los libreros predominaba la queja de que las ventas aún distan de ser suficientes y que apenas permiten cubrir los gastos de traslados y alquiler de las casetas. Para el escritor malagueño José Melero, "uno de los principales problemas es que siempre van los mismos autores a las actividades y no se facilita que entren nuevos autores malagueños y andaluces que aportarían nuevo público".

La Feria del Libro de Santa Cruz de Tenerife, ubicada en el Parque García Sana-bria, acabó el pasado 3 de junio con una buena valoración en cuanto al número de asistentes y sólo moderadamente positiva por las ventas. Entre los autores más destacados que asistieron desde la península a firmar figuran Soledad Puértolas y Carlo Fabretti.

Mejor resultado tuvo la Feria de Zaragoza, en opinión de libreros como la propietaria de la librería Kábala, para quien "ha habido firmas que han sido grandes éxitos, como la del escritor zaragozano Manuel Cortés Blanco, que en una tarde vendió cerca de 30 libros en nuestra caseta. Entre semana había menos afluencia de público, pero en los dos fines de semana, la Avenida de la Independencia estaba llena de gente. Esta es una feria importante, aunque el público se fije sólo en la de Madrid; pero esta es una ciudad muy grande, con más de treinta y cinco librerías y muchos lectores." Las 66 casetas de la Feria, que fue presentada en sociedad por el poeta Luis Alberto de Cuenca, registraron sábados y domingos un gran número de visitantes. Para Joaquín Casanova, de la Asociación de Libreros de la capital aragonesa "el premio de novela histórica es la imagen de marca de la Feria del Libro de Zaragoza y está permitiendo que vengan buenos escritores. Ésta es la feria que tenemos que seguir haciendo y perfilando para darle un carácter más universal".

Por último, en la Feria del Libro de Sevilla, más que hablar de ventas, prefieren hablar de asistentes a los 150 actos celebrados: según la organización, se han llegado a las veinte mil personas, un diez por ciento más que el año pasado (gracias, en parte, a que ha habido seis mil visitas organizadas de colegios).



Feria del libro de Asturias.

Las Ferias del Libro son aves de final de primavera. A partir del mes de mayo, las calles de las ciudades de España se siembran de casetas



Estas son mis calles

Propietaria de una vivienda en Los Lirios, Altea Hills



Residencial Los Lirios - Altea Hills

- Apartamentos de 2 y 3 dormitorios
- Plaza de garaje estándar incluida en el precio
- Servicio de vigilancia 24 horas
- 2 piscinas comunitarias y zonas ajardinadas
- Desde 252.700 €

Para mí, vivir en el Residencial Los Lirios significa mucho más que poseer un apartamento con un excelente y moderno equipamiento y unas prestaciones de gran calidad. También es sentir que mi vida está unida a la Costa Blanca, a la sierra y al mar que se extiende ante mi mirada, o al peculiar encanto de sus agradables calles.

En Ballester Inmobiliaria, llevamos 50 años desarrollando proyectos en los mejores enclaves de la Costa Blanca, porque sabemos lo importante que es para nuestros clientes disfrutar de la mayor calidad de vida.

